

GLORIA MARLÉN ALDANA*

COMPLEMENTARIEDAD METODOLÓGICA EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL. UNA PROPUESTA DE INTEGRACIÓN

Lejos de ser incompatibles los métodos cuantitativos
y cualitativos están inextricablemente entrelazados.

Kenne Th. Howe

Resumen

Este artículo contiene una síntesis del debate acerca de la investigación en ciencias sociales, desde los paradigmas cuantitativo y cualitativo y plantea la posibilidad de investigar con modelos integracionistas. Se revisan los motivos por los cuales se han estudiado las ciencias sociales desde la perspectiva del paradigma de las ciencias naturales y las razones para superar esta dicotomía imperante en la modernidad. Así mismo, se revisan las características de la racionalidad cuantitativa y cualitativa en la construcción de conocimiento.

Palabras clave: *Investigación multimétodo, investigación social, métodos integracionistas, pluralismo metodológico.*

METHODOLOGICAL COMPLEMENTARITY IN SOCIAL RESEARCH. AN INTEGRATIVE PROPOSAL

Abstract

This article presents a synthesis of the debate about social studies research, since the qualitative and quantitative paradigms, and explores the possibility to research with integrative models. The reasons because social studies have been tackled under the perspective of natural science are checked, as the reasons to overcome this reigned dichotomy in the modernity. Likewise, the characteristics of quantitative and qualitative rationality are checked, in the construction of knowledge.

Key words: *Multimethod research, social research, integrative methods, methodological pluralism.*

* Psicóloga, especialista en Docencia Universitaria y en Teorías, Métodos y Técnicas de Investigación Social. Universidad Incca de Colombia, Bogotá. gldana415@yahoo.com.
Texto original recibido: 10-11-06 y aprobado: 13-3-07.

El debate sobre el método más apropiado para investigar la realidad social ha ocupado la atención de pensadores e investigadores, hasta devenir, aún en la actualidad en los espacios académicos y científicos, en una inquietud permanente acerca de la cientificidad de la investigación en las ciencias sociales. Los investigadores se han visto enfrentados a la dicotomía de lo cuantitativo y lo cualitativo, dos tradiciones sólidas que se presentan al investigador social como grandes pirámides enfrentadas la una a la otra, muchas veces vistas como antagónicas y sin posibilidades de discusión y cooperación.

La propuesta de complementariedad puede considerarse como una opción válida en la investigación social, frente a las tradiciones anteriores que abordan la realidad social sólo a partir de un proceso único, de carácter excluyente y desde una mirada unidimensional. El rompimiento de esta dualidad ha dado origen a plantear formas de integración entre los dos paradigmas, que produzcan un mayor desarrollo del conocimiento en el campo de las ciencias sociales.

LA RACIONALIDAD EN EL PARADIGMA POSITIVISTA

La racionalidad científica positivista ha valorado, privilegiado y propugnado como reglas del pensar, la formulación impersonal de resultados, la objetividad del conocimiento, el determinismo de los fenómenos, la búsqueda de la explicación causal por medio de la medida, de la lógica y de las herramientas estadísticas y matemáticas, con lo cual se pretende describir, predecir y controlar la realidad.

Este tipo de racionalidad, con el método científico como única táctica para la construcción de conocimiento, ha logrado grandes desarrollos en el campo de la ciencia y la tecnología. Con la aplicación de los presupuestos de la ciencia positiva, se ha contribuido a la evolución del mundo

más allá de toda previsión, se han revisado las condiciones materiales de la existencia, la cultura, la política. Se han fortalecido unas culturas en detrimento de otras. El ser humano ha ganado en eficiencia y confort, ha dejado de ocuparse de tareas que resultaban tediosas y ha pasado a administrar iniciativas.

Emilio Durkheim, autor de las reglas del método sociológico, sugiere que el sociólogo debe adoptar la actitud del físico, del biólogo, del químico; que las dinámicas sociales deben asumirse como cosas, para leer la realidad sin deformarla, y que cuando el investigador entra en una región inexplorada debe estar preparado para descubrir las leyes que la rigen¹.

La ciencia positiva plantea que fuera del sujeto cognoscente existe una realidad externa y objetiva capaz de dejarse conocer y que nuestro aparato cognoscitivo debe funcionar como una cámara fotográfica que copia esa realidad. Con Descartes se asume la creencia de que el mundo material puede describirse objetivamente, sin referencia alguna al sujeto observador. La propiedad esencial de los seres corpóreos sería la extensión, y el mejor método para su estudio sería el hipotético-deductivo. La investigación planteada desde ahí, es eficiente para captar estructuras *es-táticas* de la realidad, para observar rasgos de extensos grupos sociales, y opera en condiciones controladas para garantizar la confiabilidad de los resultados.

Según Russell², las tentativas del hombre de ciencia son tentativas no dogmáticas, se basan en pruebas, no en la autoridad ni en la intuición. De esas tentativas han surgido los aviones, la conquista del espacio, la

bomba de oxígeno, la cirugía aséptica, la aspirina, la energía atómica, los automóviles, la ley de la gravedad, la internet, la clonación, etc. El conocimiento del universo físico progresa cada vez más, lo físico deja de ser un enigma metafísico y se vuelve más asequible a la humanidad.

La premisa de la ciencia positiva es la afirmación fuerte y exclusiva del individuo, del singular, de lo particular. Asume la vida social como una lucha competitiva por la existencia, propugna el progreso material ilimitado, que se alcanza mediante el crecimiento económico y tecnológico³. La mirada positivista ha dominado nuestra cultura durante varios siglos, ha ido formando la sociedad occidental moderna y ha influido de manera significativa en el resto del mundo.

Pero los problemas que atañen a las ciencias sociales están lejos de resolverse, se tornan cada vez más complejos e involucran crecientes sectores de la población, en especial en los denominados países en vía de desarrollo. Lo que se observa es que no existe coherencia entre los avances científicos y tecnológicos y el desarrollo humano y social. Encontramos escenarios cada vez más empobrecidos, más violentos, menos solidarios y más desorganizados. Al parecer, hemos perdido la capacidad de responder en forma creativa y efectiva a los problemas sociales.

El enfoque positivista ha sido cuestionado por pensadores como Dilthey, quien en el siglo XIX planteó la polémica entre las ciencias de la naturaleza y las ciencias del espíritu, decía que el conocimiento del hombre en cuanto ser histórico y social no puede ser reducido a la lógica de las ciencias naturales. A las ciencias sociales las llamó ciencias del espíritu, cuyo objetivo no es el ambiente físico y externo del hombre, sino el

¹ A. TORRES, *Estrategias y técnicas de Investigación cualitativa*, Bogotá: Universidad Nacional Abierta y a Distancia, 1998, p. 8.

² B. RUSSELL, *El conocimiento humano*, Barcelona: Orbis, 1983.

³ M. MARTÍNEZ, *La nueva ciencia, Su desafío, lógica y método*, Bogotá: Trillas, 1999, p. 35.



medio histórico y cultural en que se encuentra. Para Dilthey, la realidad social debe ser comprendida desde dentro, a diferencia de la naturaleza, que es externa y ajena, y expresaba que medir el ambiente externo es mucho más fácil que medir los sentimientos, los afectos, las percepciones y los imaginarios de los seres humanos.

Prigogine y Stengers⁴ plantean que el siglo XX presencié la hegemonía del paradigma de la ciencia clásica, de la simplificación, de sus desarrollos hacia espacios hasta ahora desconocidos. De igual modo, presencié la crisis de la ciencia, pero actualmente se demandan alianzas, incluso inesperadas, entre la historia de los seres humanos, la historia de sus sociedades y sus conocimientos e intereses.

LA RACIONALIDAD DESDE EL PARADIGMA CUALITATIVO

Quienes han asumido el paradigma cualitativo, desde sus diferentes posturas, como la forma de investigar en ciencias sociales, plantean, siguiendo la tradición aristotélica, que lo social tiene, además de una causa eficiente, una causa final: *un para qué*, desde donde es, además de posible, necesario comprender la realidad. La investigación cualitativa rompe con la hegemonía del método científico y de la investigación empírica y se abre a la posibilidad de comprensión e interpretación de los fenómenos humanos y de las realidades que suscitan su comportamiento, desde miradas distintas de la racionalidad positivista.

La investigación cualitativa admite unas características de científicidad diferentes. Reconoce, entre otros aspectos, la subjetividad como condición del conocimiento, la validez es-

tratégica (con un fin), la confiabilidad en las fuentes (no en los instrumentos), la sistematicidad (en la construcción teórica) y la comunicabilidad mediante múltiples lenguajes. Se da cabida a diferentes apropiaciones conceptuales y metodológicas que se ofrecen al investigador a manera de caja de herramientas, que no están limitadas por criterios académicos, sino por la realidad social.

A la investigación cualitativa se le atribuye la capacidad de dar cuenta de procesos diacrónicos de la realidad social, de analizar con profundidad los fenómenos de estudio, de no descomponer la realidad social en sus partes, sino de buscar su identidad en la peculiar estructura de las relaciones que mantienen sus elementos y que opera por inducción. De igual manera, se le atribuye una decidida importancia al contacto directo con el medio social y que estudia la realidad en su espontánea constitución, sin instrumentos que la modifiquen o la desnaturalicen⁵.

Kuhn⁶, desde el positivismo, deja ver que sujeto y objeto pueden estar más cerca de lo que muchos empiristas están dispuestos a admitir. Según él, la más imparcial de las observaciones tiene un objetivo. Cada investigador hace una lectura de la realidad desde su propio ángulo, los científicos necesitan una teoría y una suposición preexistentes para plantear los interrogantes que los conducirán a los datos. Así mismo, de la forma en que se plantee una incógnita serán los datos de la respuesta puesto que siempre estará presente la intencionalidad del investigador, mediatizada por algún tipo de interés más allá de lo exclusivamente científico.

La realidad natural y la realidad social son dos entidades diferentes. La primera está determinada por leyes que fundamentan la búsqueda de la causalidad entre los fenómenos. La segunda, se configura a partir de normas de comportamiento negociadas o impuestas, por tanto, son esencialmente diferentes de las leyes naturales. La realidad social es un producto humano, sujeto a tendencias institucionalizadas del comportamiento que varían con el paso del tiempo y con la evolución de las culturas.

La realidad social tiene muchos lugares de producción de conocimiento. Una taxonomía provisional incluye (para la comprensión) el lugar de las condiciones sociales, el de las representaciones sociales, el lugar de las transformaciones sociales, la intencionalidad, la elección, la autodeterminación, la creatividad, la autorrealización, las actitudes, los sentimientos humanos, lo cual constituye el universo simbólico de la investigación cualitativa.



⁵ E. BERICAT, *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social*, Barcelona: Ariel, 1998, p. 62.

⁶ T. KUHN, *La estructura de las revoluciones científicas*, Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1992.

⁴ I. PRIGOGINE, y I. STENGERS, *La nueva alianza. Metamorfosis de la ciencia*, Madrid: Alianza, 1986, p. 325.

Cada uno de los procesos mencionados es un orden tan complejo que todo modelo matemático o proceso de formalización resulta insuficiente para su análisis y termina empobreciendo el significado de los hechos. Ya no se habla de elementos físicos y aislados, sino de estructuras dinámicas, objetos de la percepción, que involucran diversas estructuras que adquieren significados diferentes en momentos y en espacios diferentes.

La investigación cualitativa asume como imperativo la interacción con los actores involucrados, a fin de lograr conocimientos intercambiables y útiles para abordar las problemáticas. El investigador registra situaciones, actitudes, creencias, pensamientos, sentimientos y necesidades. De esta forma, se pretende liberar el potencial creativo de los miembros de la comunidad y movilizar recursos para la solución de problemas sociales. Según Pardo y Cedeño⁷, el conocimiento interactivo se incrementa al compartir experiencias de la vida diaria, que posibilitan comprender antecedentes históricos y culturales que afectan la sociedad e influyen en su comportamiento. Con la interacción se incrementa la solidaridad entre grupos y personas para realizar acciones en beneficio de todos.

POSIBILIDADES DE INTEGRACIÓN EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

Aunque las razones teóricas y metodológicas explican la dualidad metodológica en las ciencias sociales, su separación limita el alcance de descripciones o cuantificaciones, comprensiones o explicaciones, críticas o legitimaciones válidas y estables de la realidad social. Cada una de las metodologías cuantitativa y cualitativa hace importantes aportes a la construcción de conocimiento,

pero su uso rígido empobrece la investigación al impedir la utilización de estrategias necesarias en cada proceso investigativo concreto y, tanto, impide llegar a conocimientos más completos y veraces⁸.

La integración requiere llevar a cabo una sensata deconstrucción que permita la construcción de conocimiento desde diferentes ángulos. La lógica de la integración reconoce el mérito de cada método en su respectivo ámbito, cree posible y fructífera su combinación complementaria para el estudio de los fenómenos sociales; reconoce que por los menos en algunos casos es útil y posible⁹.



Por tanto, el investigador puede orientar sus actitudes investigativas hacia una lógica de la distinción o hacia una lógica de la conveniencia. La lógica de la distinción sostiene que sólo una de las metodologías es válida y que la otra estaría al servicio de ésta. En la lógica de la conveniencia se valoran por igual los aportes de cada metodología, lo que no significa que se le otorgue a ambas un valor universal, sino que suelen aplicarse en ámbitos específicos, es decir, al estudio de fenómenos determinados, y al servicio de intereses determinados, que bien pueden ser de tipo técnico, crítico o emancipador.

Debido a la complejidad de los objetos de estudio en las ciencias sociales, se dan las condiciones para la integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación a través de la dimensión metodológica. Como plantea Orti (citado por Bericat)¹⁰, la complementariedad metodológica debe concebirse como una complementariedad por deficiencia, centrada en los alcances, en las limitaciones y en las características de cada paradigma.

Las posibilidades de integración pueden darse desde el principio de consistencia (unidad dentro de la variedad), de unidad dialéctica y desde el estatuto del método. El método desempeña un lugar relevante en todo proceso de investigación, está determinado epistemológicamente y estipula el modo de abordaje del fenómeno social; a decir de Bericat, resuelve el compromiso entre la proyección ideacional sobre el mundo y la captura observacional de ese mundo.

La perspectiva de complementariedad de las metodologías cuantitativa y cualitativa en la investigación social da elementos que pueden ponerse al servicio de una u otra postura, a fin

⁷ G. PARDO Y M. CEDEÑO, *Investigación en salud, Factores sociales*, Bogotá: McGraw-Hill, 1998, p. 27.

⁸ E. BERICAT, *op. cit.*, p. 18.

⁹ *Ibid.*, p. 24.

¹⁰ *Ibid.*



de lograr un grado de comprensión y explicación más amplio. Desde lo cuantitativo se logra la explicación causal, y desde lo cualitativo se intenta la comprensión del significado, de los valores, de las representaciones que construyen los actores sociales acerca de los fenómenos sociales.

La complementariedad de los métodos demanda del investigador asumir una postura frente a esta opción en investigación social, orientada por una serie de actitudes, a saber: admitir que ninguna perspectiva es superior a otra, intentar un proceso de síntesis a través de las diferentes combinaciones, en la cual se potencien las fortalezas de cada uno de los paradigmas, para el logro de los objetivos propuestos.

De igual modo, adoptar una postura de contingencia, que le permita al investigador examinar las particularidades del contexto de la investigación, a fin de elegir los métodos y las técnicas que mejor se adecuen al objeto de estudio. Así mismo, asumir, desde una condición dialéctica, que es posible, desde la diferencia, diseñar formas más eficientes para aprehender la realidad social¹¹.

CARACTERÍSTICAS DE LA INTEGRACIÓN A PARTIR DE LOS MÉTODOS

La integración desde el punto de vista de los métodos, además del principio de utilidad, requiere una actitud de "prudencia metodológica", sin la cual no tendría sentido hablar de verdaderos diseños multimétodo sino, más bien de meras yuxtaposiciones desordenadas o agrupamientos técnicos absurdos¹². La actitud de prudencia implica dos momentos, la *deconstrucción* de las dimensiones

básicas asociadas tradicionalmente a cada uno de los paradigmas y la *reconstrucción* de esas dimensiones en un sólo diseño coherente.

La deconstrucción de lo cuantitativo y de lo cualitativo incluye dimensiones metodológicas puras, como el *tiempo*, en tanto que diacrónico o sincrónico con respecto al objeto de estudio; el *espacio*, si se opta por una consideración intensiva o extensiva; el *punto de vista del investigador*, si es subjetivo u objetivo; el *modo de conceptualizar la naturaleza del objeto*, si se hace desde el análisis o desde la síntesis; el *proceso de construcción teórica*, si se inicia desde lo deductivo a lo inductivo, y si la *técnica por utilizar ha de tener un componente de reactividad o de neutralidad* frente al fenómeno a investigar.

Estas dimensiones permiten caracterizar el perfil metodológico de la investigación y dirigir la ruta que se va a seguir para el logro de los resultados previstos, pero lo importante es la posibilidad que se presenta al investigador de aplicar de modo consciente y en forma explícita diseños multimétodo, si así lo considera pertinente.

Morgan¹³ plantea que existen diferentes motivos para la integración de métodos en un mismo diseño de investigación y propone tres estrategias de integración, la complementación, la combinación y la triangulación. La *complementación* permite contar con una imagen cualitativa y una cuantitativa del objeto de estudio. Cada lectura revela diferentes aspectos del hecho investigado, lo cual permite complementar su conocimiento. Un ejemplo de complementación es la comparación de dos estudios acerca de un mismo tema, uno realizado desde los métodos cuantitativos y otro desde los métodos cualitativos,

la complementación se da en la integración de los resultados.

La *combinación* permite aprovechar las fortalezas de un método para compensar las debilidades del otro. Esta estrategia busca utilizar los resultados de un método para mejorar la información del otro, lo cual exige una ordenación secuencial de los mismos. En este caso, se recomienda *prudencia* en la interpretación de los resultados, se ha de respetar el contexto de la investigación, ya sea cuantitativa o cualitativa. Un ejemplo de uso es la aplicación de los resultados de la observación participante encubierta como base para estudios de tipo cuantitativo.

La *triangulación o convergencia* permite incluir los dos métodos en una misma investigación, para alcanzar los mismos objetivos. En la estrategia de triangulación, cuanto mayor sea la diferencia de los métodos que muestran idénticos resultados mayor será la evidencia de su veracidad. El componente integrador de esta estrategia está dado por la posible convergencia o divergencia de los resultados, y su legitimidad se sustenta en el reconocimiento de que ambas perspectivas pueden ofrecer resultados coherentes de la realidad. Cerda¹⁴ propone una triangulación desde la lectura de varios investigadores, con posiciones y concepciones diferentes. La aplicación de la triangulación puede darse desde la medición múltiple o la contrastación de hipótesis utilizando diferentes métodos.

Debido a la complejidad del objeto de estudio de las ciencias sociales, surge la pertinencia de la complementariedad metodológica, a condición de que se cumpla con el mismo rigor y la misma adaptación al objeto de estudio de los diseños de

¹¹ E. BERICAT y M. BALESTRINI, *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social*, p. 56.

¹² E. BERICAT, *op. cit.*, p. 56.

¹³ D. MORGAN, *Focus groups as qualitative research*, Thousand Oaks, Sage, 1997.

¹⁴ H. CERDA, *La investigación total. Unidad metodológica en la investigación científica*, Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio, 1996, p. 25.

una sola orientación. Igualmente, es importante evidenciar el interés que orienta la investigación, que puede ser de carácter teórico, pragmático, instrumental o comprensivo. Así mismo, como plantea Vargas¹⁵, hay que incitar a los investigadores a que expliciten las condiciones de validez, las estrategias de construcción de conocimiento, a que describan la realidad y la onticidad de sus presunciones.

Además, debido a la importancia que ha adquirido la investigación y a la tendencia a mejorar la calidad de la educación superior, se aspira a promocionar la investigación en el ámbito universitario, lo cual conlleva a formar investigadores, es decir, personas sensibilizadas, motivadas y dirigidas hacia la búsqueda de conocimiento. Pero, como plantea Liliana Raminger¹⁶, es imprescindible una

enseñanza adecuada de los métodos, a el fin de dar las herramientas congruentes e indispensables a la formación de investigadores o usuarios de la investigación.

De modo, habría que tener en cuenta que los docentes universitarios se forman como docentes en un proceso, las más de las veces, intuitivo y autodidacta, sin una formación específica, y que lo que hacen es transmitir el modelo de enseñanza con que fueron formados y el enfoque epistemológico que subyace a su disciplina. Así mismo, las concepciones epistemológicas del docente están presentes, en buena medida, en el modo en que se lleva a cabo la enseñanza.

María Aiello¹⁷ plantea que la concepción positivista está en relación con una postura absolutista del

conocimiento y dará origen a una enseñanza basada en la transmisión de conocimientos como verdades definitivas. El positivismo asume la existencia de un solo método para todas las ciencias. Una postura posmoderna, relativista del conocimiento, está más orientada a procesos que a un resultado previsto y hacia la búsqueda de soluciones alternativas y divergentes.

Lo anterior revela que en el campo educativo existe una relación estrecha entre las epistemologías de los docentes y la forma en que se aborda el tema de la investigación en ciencias sociales desde la academia. Adúriz-Bravo señala la pertinencia de tener en cuenta las epistemologías de los docentes como condición para favorecer cambios didácticos en la enseñanza de las ciencias y la investigación.

¹⁵ G. VARGAS GUILLÉN et ál., *Investigaciones epistemológicas*, Bogotá: Tecné, p. 40.

¹⁶ L. RAMINGER, *La iniciación científica. El compromiso de enseñar*. <http://www.bioetica.org/cuadernos/doctrina27.htm>, obtenida el 26 de noviembre de 2006.

¹⁷ M. AIELLO, *Concepciones epistemológicas del docente y su incidencia en la enseñanza de las ciencias*. En *Revista Colombiana de Educación*, N.º 47, 2004, p. 220.

BIBLIOGRAFÍA

ADÚRIZ-BRAVO, A., *La muerte en el Nilo. Una propuesta para aprender sobre la naturaleza de la ciencia en el aula de ciencias naturales de secundaria*. En G. Perafán, *La epistemología del profesor sobre su propio conocimiento profesional*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2004.

BERICAT E. y BALESTRINI M., *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativos en la investigación social*, 25 de abril de 2005. Disponible en milestri@reaccin.ve.

PERAFÁN, E., *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social*, Barcelona: Ariel, 1998.

CAMPELL, D. y STANTLE, J., *Diseños experimentales y cuasi experimentales en la investigación social*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2001.

CERDA, H., *La investigación total. Unidad metodológica en la investigación científica*, Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio, 1996.

KUHN, T., *La estructura de las revoluciones científicas*, Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1992.

MARTÍNEZ, M., *La nueva ciencia, desafío, lógica y método*, Bogotá: Trillas, 1999.

MORGAN, D., *Focus groups as qualitative research*, Thousand Oaks, Londres: Sage, 1997.

MORGAN, G., *Beyond method: Strategies for social research*. Beverly Hill. CA.: Sale, 1983.

PARDO, G. y CEDENO, M., *Investigación en salud, Factores sociales*, Bogotá: McGraw-Hill, 1998.

PRIGOGINE, I. y STENGERS, I., *La nueva alianza. Metamorfosis de la ciencia*, Madrid: Alianza, 1986.

RAMINGER, L., *La iniciación científica. El compromiso de enseñar*. <http://www.bioetica.org/cuadernos/doctrina27.htm>, obtenida el 26 de noviembre de 2006.

RUSSELL, B., *El conocimiento humano*, Barcelona: Orbis, 1983.

TORRES, A., *Estrategias y técnicas de investigación cualitativa*, Bogotá: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1998.

VARGAS, G., *Investigaciones Epistemológicas*, et ál. Bogotá: Tecné.